

LA ESCUELA DE GEOGRAFÍA DENTRO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

THE SCHOOL OF GEOGRAPHY IN THE SOCIAL SCIENCES FACULTY OF THE UNIVERSITY OF COSTA RICA

*Gilbert Vargas Ulate**

La geografía en Costa Rica

En Costa Rica la primera geografía fue la de Rafael Francisco Osejo, publicada en 1833 bajo el nombre de “Lecciones de geografía en forma de catecismo”, el calificativo de catecismo es porque los temas se planteaban en forma de preguntas concretas y se daban sus respectivas respuestas (Osejo, R.F. 1833).

La segunda mitad del siglo XIX es dominada a nivel geográfico por las obras de Anders Sandoe Oersted (1997) y Moritz Wagner y Carl Scherzer. Oersted llega al país y aplica el término de “meseta” a la región central del país; este término que es fisiográficamente mal empleado fue utilizado por el Estado costarricense en todos los documentos oficiales (Vargas, 2006) y se sigue lamentablemente utilizando en la actualidad. La obra de Wagner y Scherzer (1974) fue opacada y relegada a un segundo plano, no obstante, esta constituye una excelente obra de carácter Geográfico y por ello compartimos plenamente la opinión de Henrie Pittier (1888) que dice “Durante mi permanencia en Costa Rica he tratado de muchas veces de provocar interés en los círculos literarios y la esfera gubernamental, pero el libro que considero el más interesante de los que se han publicado en Costa Rica, me refiero a los estudios de viaje y esbozos de los doctores

Moritz Wagner y Carl Scherzer... Ningún autor extranjero ha escrito con más simpatía y exactitud el minúsculo Estado”.

La reforma educativa de Mauro Fernández estableció la geografía como una asignatura independiente en los programas de estudio. Esta geografía fue impartida por profesores como Henrie Pittier y Helmuth Polakowski que tuvieron una gran influencia de Alexander Von Humbold y el francés Eliseo de Reclus, por lo tanto desde la creación del colegio San Luis Gonzaga, el liceo de Costa Rica, el colegio de Señoritas y el Instituto de Alajuela a finales del siglo XIX hasta el año de 1953, la geografía se constituyó en una asignatura independiente en los programas de enseñanza.

Durante la primera mitad del siglo XX y hasta la década de 1970, la geografía pierde su enfoque integrador y pasa a un enfoque regional descriptivo en todas las geografías de Costa Rica que se publicaron entre ellas las de Obregón (1932), Vicenzi (1933), León (1942), Monge (1943), Quirós (1944), Ureña (1963), Trejos (1964) y Meléndez (1967).

Con la creación de la Universidad de Costa Rica en 1942, la geografía se estableció al lado de la historia, otorgándole mayor importancia en lo administrativo y docente a la historia, lo que origina que en ocasiones se le considerara un

* Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica.

apéndice de ésta que tuvo un marcado énfasis en la geografía regional tradicional (Monge Alfaro, 1943).

En 1963, llegó al Departamento de Historia y Geografía de la Facultad de Ciencias y Letras, una misión de la Universidad de Kansas encabezada por los geógrafos John Augellie y Pierre Stouse. Ambos geógrafos proponen al entonces director Carlos Meléndez la creación de nuevos e innovadores programas de estudio en geografía y la creación del departamento de Geografía en forma separada (Meléndez, sin fecha). Esta propuesta quedó en un simple planteamiento, ya que nunca se consideró para llevarlo a la práctica.

En 1953, con la reforma educativa, dada en el gobierno de Otilio Ulate, la enseñanza de la geografía dada en escuelas y colegios dejó de impartirse en forma independiente para formar parte del nuevo programa de Estudios Sociales, que integraba la geografía, la historia y la cívica (Vargas, 2006).

La geografía moderna, como ciencia que estudia la organización y la diferenciación del espacio nace muy tardíamente en Costa Rica. En 1973, se creó la escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional y en 1975 un año más

tarde se constituyó el Departamento de Geografía en la Universidad de Costa Rica, creado por el profesor Rafael Obregón Loría, Director de la antigua Escuela de Historia y Geografía y que contó con el respaldo del Dr. Manuel Formoso, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y del rector Dr. Claudio Gutiérrez.

En sus inicios el Departamento de Geografía se benefició de la llegada de importantes geógrafos extranjeros que impartieron lecciones y realizaron investigaciones en el naciente Departamento de Geografía, entre ellos los profesores Roy Ryder, Carolyn Hall, Jean Pierre Bergoeing, Miguel Morales, Ute Heideman, Pierre Mathieu y Nidia Formiga.

La Escuela de Geografía

La escuela de Geografía se creó en el año de 1999 y desde su fundación se inició una relación muy intensa con comunidades, instituciones públicas y privadas por medio de trabajos comunales, investigaciones y estudios de impacto ambiental, ordenamiento territorial, cartografías temáticas, las cuales sintetizamos en el siguiente cuadro (Cuadro 1).

Cuadro 1

Proyecto o investigación	Institución
Procesos Hidrodinámicos de Sedimentación en las Lagunas de Caño Negro,	Convenio Costa Rica-Holanda
Emisario Submarino para la Ciudad de Limón	A y A- BID-FUNDEVI.
Diagnóstico del Sistema Socio-ambiental que caracteriza a las Regiones de Turrialba y Jiménez	Comisión Nacional de Emergencias
Conservación y Uso Sostenible del Bosque Tropical Húmedo y Humedales en la Cuenca del Río San Juan	Amigos de la Tierra,
Clasificación de imagen y elaboración de mapa de cobertura de la tierra para la línea de transmisión Cahuita – Sixaola	Instituto Costarricense de Electricidad
Hidrodinámica Sedimentológica del Humedal Las Camelias, Cuenca del Río Guacalito, Refugio Nacional de Vida Silvestre Las Camelias	MINAE
Proyecto Migración y medio ambiente en la Cuenca del río San Juan	Unidad de Investigación en Fronteras Centroamericanas
Estudio hidrogeomorfológico y análisis sedimentológico de la sección alta de la cuenca del río Aranjuez afín al P. H. El Encanto	Compañía Nacional de Fuerza y Luz
Estudio de Impacto Ambiental de los Dragados para la Ampliación de Puerto Moín,	JAPDEVA

Cuadro 1 (continuación)

Proyecto o investigación	Institución
Plan de Manejo Refugio de Vida Silvestre Corredor Biológico Fronterizo	Amigos de la Tierra Internacional – Unión Europea
Estimación de la torrencialidad en microcuencas del sistema Reventazón	Instituto Costarricense de Electricidad
Análisis de procesos hidrogeomorfológicos en cuencas prioritarias del sistema Reventazón.	Instituto Costarricense de Electricidad
Monitoreo de Parámetros de Calidad de Agua. (Proyecto Caño Negro)	Community Wetland Monitoring
Mapa del Área de Conservación Arenal Huetar Norte y Subregiones	Amigos de la Tierra
Análisis Espacial y Uso Actual de la Tierra para el sector Cahuita-Sixola	Instituto Costarricense de Electricidad
Distribución de la Cobertura Eléctrica de Costa Rica	Instituto Costarricense de Electricidad
Cartografía digital de las ciudades principales de Costa Rica	VERIZON.
Proyecto Cartografía Digital de América Central.	Observatorio del Desarrollo
Mapa de vulnerabilidad en haciendas ganaderas en la península de Nicoya.	Escuela Centroamericana de Ganadería
Proyecto Ubicación, medición y elaboración de cartografía de las áreas dedicadas al cultivo de la caña de azúcar en la Región Norte de Costa Rica	Liga Agrícola Industrial de la Caña de Azúcar

Geografía: una ciencia social, una profesión innovadora

La geografía es una antigua disciplina pero también una moderna profesión. Los geógrafos, mujeres y hombres, desempeñan hoy altas responsabilidades técnicas tanto en las administraciones públicas como en las empresas privadas. Materias como el medio ambiente, la planificación urbana y la ordenación del territorio, el desarrollo económico, la gestión de proyectos internacionales, los sistemas de información geográfica y la cartografía digital, el turismo, el análisis estadístico están hoy en el centro de nuestra actividad profesional.

El geógrafo como profesional participa en la elaboración y desarrollo de las políticas públicas a nivel local y regional, donde ha sido muy importante y positivamente valorado. Entre sus aportes sobresale la delimitación y ordenación de espacios naturales protegidos, las directrices de ordenación del territorio, la planificación urbana, o el impulso del desarrollo local a nivel de municipios. Son ejemplos de acciones en las que los

geógrafos han tenido un papel clave, bien como empleados públicos, o formando parte de grupos de investigación de las universidades o bien desde empresas de servicios especializadas.

En el momento actual existe un debate social abierto acerca de la ordenación del territorio y el crecimiento inmobiliario, un debate que exige respuestas y que alumbra, ojala, el desarrollo de una nueva cultura del territorio. Ahora, más que nunca, es necesaria la presencia de profesionales con habilidad para integrar los conocimientos de las diversas materias que definen tanto los territorios como las sociedades que los habitan: el urbanismo, el medio ambiente, la demografía, la economía.

La geografía es una ciencia social y una ciencia del territorio, que nunca ha tenido más importancia que en la actualidad para entender procesos, cambios y problemáticas con las que nuestro mundo, nuestro país, nuestras regiones, se enfrentan. La planificación, sea esta sectorial o territorial, no cabe hacerse sin la consideración del factor geográfico. Desde el estudio del

paisaje, la planificación hidrológica, planificación educativa, urbanística hasta la planificación de recursos turísticos, el conocimiento del espacio geográfico es punto de partida obligado, tanto en los diagnósticos como en las propuestas. En el núcleo de debates como el demográfico (inmigración extranjera, envejecimiento) o el cambio climático está la geografía; esta ciencia ha servido de base para prevenir y dar respuesta a las catástrofes naturales; la geografía ha hecho las propuestas de ordenación de territorio, desarrollo local y territorial.

Nunca como ahora la información geográfica ha tenido tanto valor económico ni tanta importancia estratégica. Nunca como ahora ha habido un cuerpo de conocimientos geográficos más organizado, ni profesionales más calificados, ni instrumentos más sofisticados (los sistemas de información geográfica) para el tratamiento y análisis de la cada día más importante información geográfica, porque el saber geográfico es sobre todo, como nos enseñaba el maestro Yves Lacoste, un saber estratégico. Sin renunciar a su tradición humanística y a su incuestionable valor académico - formativo en todos los niveles de la enseñanza, la geografía es, por vocación, por tradición, por desarrollo científico, por acción... una ciencia socialmente comprometida, una ciencia viva.

La Geografía y el ordenamiento del territorio

¿Cuáles son las aportaciones que puede hacer la Geografía al ordenamiento del territorio? Pues en primer lugar el estudio del territorio, desde todos los puntos de vista en que la Geografía aborda el espacio geográfico, pues no otra cosa se esconde bajo la palabra «territorio». La Geografía permite un estudio integral y completo del territorio, tanto del que se pretende ordenar, con sus límites políticos, como de las interacciones fuera de este espacio determinado.

En segundo lugar, la Geografía viene estudiando cómo se organiza el territorio, cuáles son los flujos, las redes, los nodos, la jerarquía, etc., que se dan en él, y las interacciones que se

producen. Sabiendo esto, al geógrafo le resulta muy fácil determinar qué dentro del territorio funciona mal y cómo se podría organizar mejor. Esto es vital para la ordenación del territorio, conocer qué y dónde se han de hacer las cosas.

En ocasiones se tiene la tentación de pretender que la ordenación del territorio obedezca a un método de planificación igual para todos, y de esta manera se hacen leyes que nos obligan a una determinada ordenación. Pues bien, otra de las labores del geógrafo es interpretar y adaptar estas reglas generales al espacio concreto sobre el que han de implantarse; ya que este no es isotrópico, pero así lo han de suponer las leyes que han de aplicarse a todos.

El geógrafo no debe desconocer que el territorio ya tiene un orden, una organización del espacio que se remonta en el tiempo, y que es posible estudiar, también, con métodos históricos. Esta ordenación histórica tiene un valor en sí misma para la sociedad, y debe respetarse en la medida que sea posible. Exagerando: a nadie se le ocurriría derribar una catedral para hacer un centro comercial aunque esa, objetivamente, su mejor ubicación. Así, existen otros usos del territorio que tiene un valor importante para la sociedad y que desea conservarlos.

De la misma manera que existen usos a preservar hay que tener en cuenta que los valores de la sociedad cambian, y que algunos usos pueden convertirse en un impedimento para su desarrollo. De esta manera, hay que ponderar, lo más objetivamente posible, entre lo que hay que conservar y lo que puede convertirse en un obstáculo. En general, es la propia sociedad la que nos indica cuáles son sus valores prioritarios, a través de asociaciones, plataformas y organizaciones de ciudadanos que piden o se oponen a determinados proyectos.

Estudiadas las posibilidades de ordenación del territorio comienzan a intervenir otros sectores que también hacen su análisis, plantean problemas y ofrecen soluciones que pueden ser diferentes a las del geógrafo. No sólo es el político sea quien tome las decisiones, también hay un factor de coste del proyecto, y deben intervenir arquitectos, ingenieros, constructores, diseñadores, artistas, etc.

Para terminar hay que tener en cuenta la escala a la que actúa la administración que toma las decisiones. No es lo mismo la ordenación del territorio desde un municipio, que desde una provincia, comunidad autónoma, la nación o instituciones supranacionales. Cada una de ellas tiene unas competencias y unas necesidades, que en ocasiones entran en conflicto.

Y una última reflexión: Ante todo y sobre todo, la ordenación del territorio debe de servir para promover el desarrollo de la sociedad, permitiendo la explotación de los recursos y mirando por el bienestar de los ciudadanos. Y debe de tener dos condiciones: que resuelva los problemas actuales y que, razonablemente, se convierta en motor de desarrollo en el futuro.

Referencias bibliográficas

- León, J. 1942. *Nueva geografía de Costa Rica*. Librería La Española. San José.
- Meléndez, C. 1967. *Nuestro país: Geografía de Costa Rica*. Imprenta Las Américas. San José.
- Monge, C. 1943. *Geografía Social y humana de Costa Rica*. Imprenta y librería Universal. San José.
- Obregón, M. 1932. *Geografía general de Costa Rica*. Imprenta Lines y A. Reyes. San José.
- Oersted, A. S. 1997. *La América Central: Investigación sobre su flora y su geografía física, resultados de un viaje al interior de los estados de Costa Rica y Nicaragua entre los años 1846-1848*, Ministerio de Juventud cultura y Deportes. San José.
- Osejo, R. F. 1833. *Lecciones de geografía en forma de catecismo*. Imprenta La Merced de Velarde. San José.
- Pittier, H. 1893. *Notas sobre la geografía de Costa Rica*. Tipografía Nacional. San José.
- Pittier, H. 1888 *Geografía de la Republica de Costa Rica*. Anales del Instituto Físico-Geográfico de Costa Rica. Tomo 1, 41-46.
- Quirós, T. 1944. *Geografía de Costa Rica*. Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Obras Públicas y Transporte. San José.
- Trejos, J. 1964. *Geografía ilustrada de Costa Rica*. Trejos hermanos editores. San José.
- Ureña, G. 1963. *Geografía de Costa Rica*. Librería e Imprenta Atenea. San José.
- Vargas, G. 2006. Análisis histórico geográfico del uso de los términos valle, meseta y depresión en la región central de Costa Rica. *Revista Reflexiones*. 85 (1-2) 247-265.
- Vicenzi, M. 1936. *Geografía de Costa Rica*. Imprenta Nacional. San José.
- Wagner, M. y C. Scherzer. 1974. *La República de Costa Rica en la América Central*. Serie nueva N° 2. Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte. San José.